

## Vigésimo primera sesión de la Conferencia de las Partes (COP 21) y undécima sesión de la Conferencia de las Partes en calidad de reunión de las Partes al Protocolo de Kyoto (CMP 11), París, 30 de noviembre de 2015

## Discurso de apertura de Christiana Figueres, Secretaria Ejecutiva, Convención Marco de Naciones Unidas sobre el Cambio Climático

Su Alteza Real, Carlos, Príncipe de Gales, Su Excelencia, Sr. Laurent Fabius, Presidente de la COP 21/CMP 11, Su Excelencia, Sr. Manuel Pulgar-Vidal, Presidente de la COP 20/CMP 10, Distinguidos delegados, Señoras y Señores, Queridos amigos,

Buenos días y bienvenidos a la COP. Bienvenidos a la vigésimo primera sesión de la Conferencia de las Partes (COP 21) y la undécima sesión de la Conferencia de las Partes en calidad de reunión de las Partes al Protocolo de Kyoto.

Déjenme empezar expresando mi profundo dolor por todas las víctimas y las familias afectadas por los recientes y desgarradores hechos ocurridos en el mundo. Hablo en mi nombre y en el de mis colegas de la Secretaría de Cambio Climático. Y estoy segura de que hablo en todos los que hoy estamos juntos aquí cuando digo, "estamos con París".

Quisiera dar las gracias a *Monsieur* Fabius, Presidente de la COP 21 y la CMP 11, a su ejemplar equipo y a todas las personas que el Gobierno de Francia ha movilizado, por su determinado esfuerzo preparando esta COP de múltiples maneras durante todo el año y, de manera más reciente, en las últimas semanas. Y quisiera también dar las gracias al Ministro Pulgar-Vidal por haber hecho perdurar el espíritu de Lima hasta París.

A París se la conoce como la Ciudad de la Luz. Apelación que recientemente ha tomado otro significado. La Ciudad de la Luz es hoy más que nunca un modelo de esperanza para el mundo, iluminando el camino para mejorar la humanidad. No hay duda de que el acuerdo mundial sobre cambio climático que perseguimos aquí debe ser parte de eso en lo que París se ha convertido.

Frente a la adversidad, frente a las amenazas de tantos tipos, París debe ser el lugar en el que el mundo se une. París deber ser el lugar en el que demostremos que somos capaces de ser solidarios los unos con los otros, reconociendo nuestras diferencias pasadas, presentes y futuras. A pesar de las cuales, estamos determinados a comprometernos de manera colectiva por el bien común, por la seguridad global para asegurar el bienestar de todos.

Distinguidos delegados, los ojos del mundo han estado dirigidos hacia París durante semanas. Ahora, los ojos de millones de personas en todo el mundo se dirigen a ustedes, no sólo figurada sino literalmente. Ustedes tienen la oportunidad, de hecho, tienen la responsabilidad, de alcanzar un acuerdo que haga posible lograr los objetivos nacionales sobre cambio climático, que haga posible el apoyo necesario al mundo en desarrollo y que catalice la ambición y la acción de todos de manera creciente.

Este año ha sido un punto de inflexión. Después de muchos años de trabajo duro, finalmente tenemos una dirección de manera irreversible, un compromiso profundo y una acción valiente. Este punto de inflexión es extraordinario, pero la tarea no está terminada.

Son ustedes quienes tienen, por un lado, que plasmar estos avances y establecer la trayectoria inequívoca hacia adelante con un destino claro, unos objetivos consensuados y un calendario predecible que responda a las demandas de la ciencia y la urgencia que supone el reto.

Queridos amigos, nunca antes una responsabilidad tan grande había estado entre las manos de tan pocos.

El mundo les está mirando. El mundo cuenta con ustedes.

Je vous remercie.

- - - -